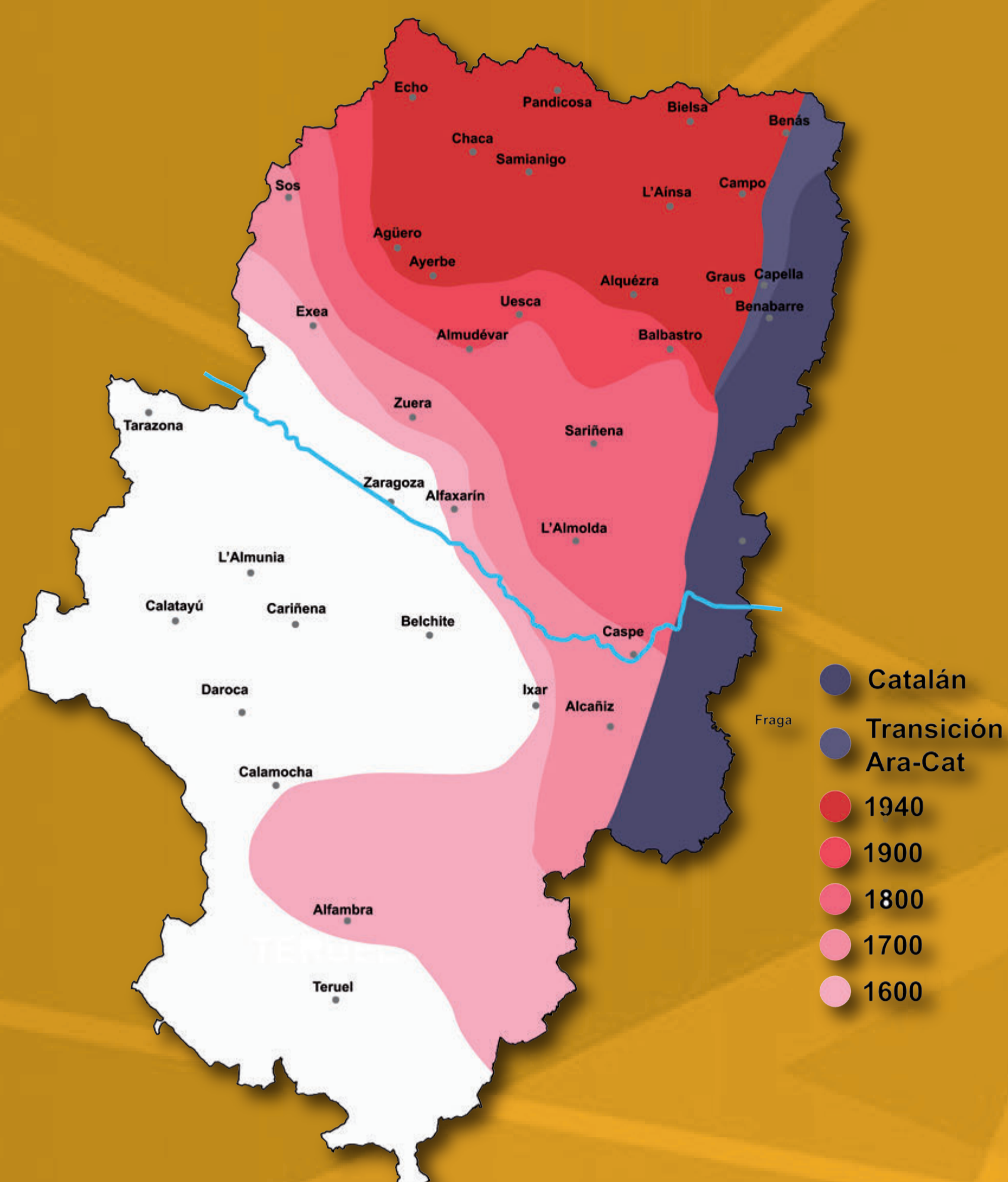


EL ARAGONÉS

El aragonés es la lengua románica, por tanto derivada del latín vulgar, que se formó en Aragón durante la Edad Media. Son numerosos los testimonios que ponen de manifiesto su empleo “oficial” durante dicha época.



Retroceso de la lengua aragonesa desde 1600.



El aragonés medieval también se escribió con caracteres árabes. El resultado son los llamados textos aljamiados.

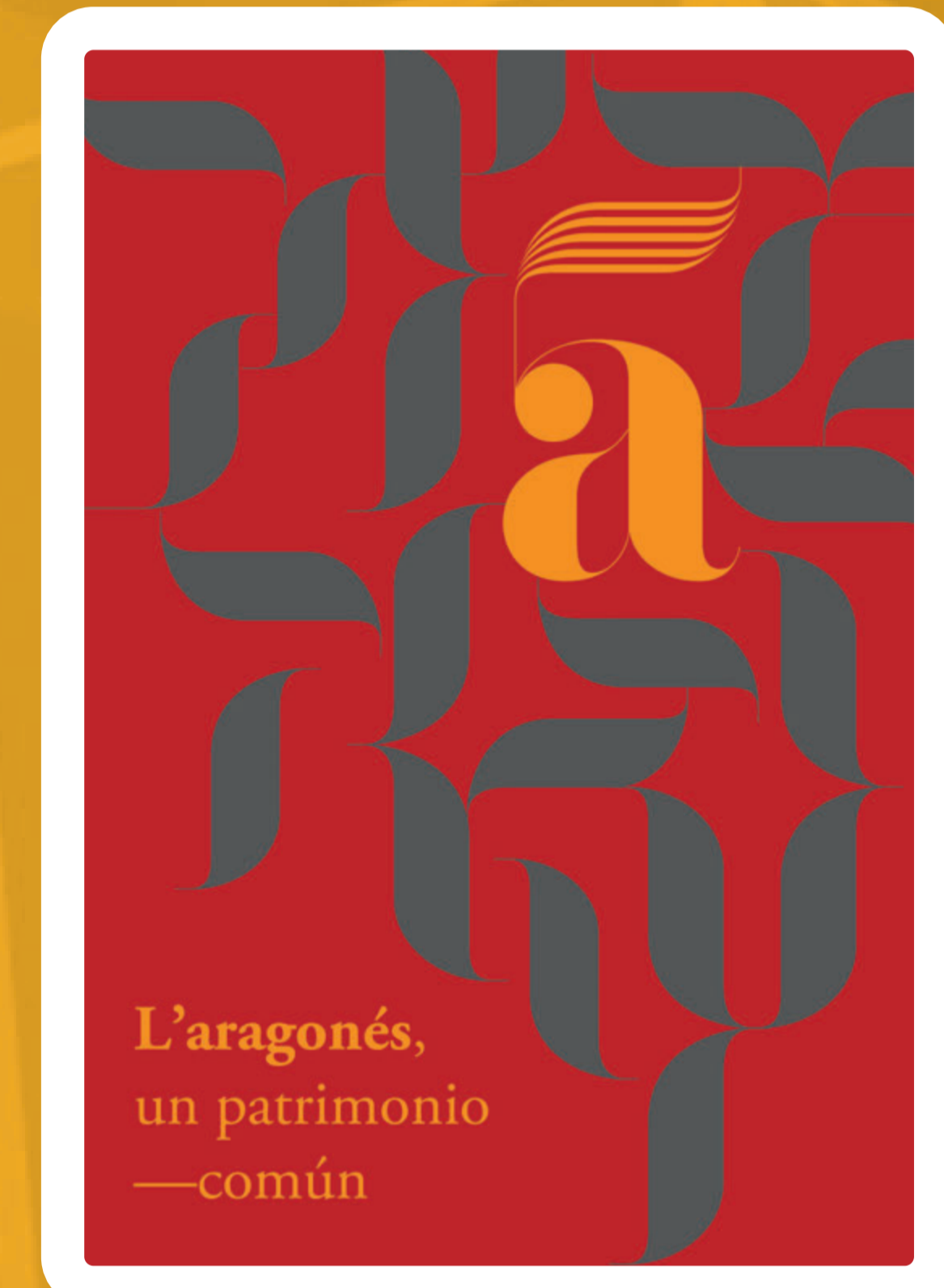
En el *Libro de los muros de Uesca* (1445-1465), leemos:

Item logue el dito dia tres peones que hayudoron en la obra que levoron la fusta al palacio de Madalena, a precio costoron II ss. [...] Item logue hun hombre con una bestia que carrió agua pora fer bardo, costó de loguero III ss.

Un fragmento de un texto municipal zaragozano de 1440 dice:

Et feyto a questo de continent fueron ubiertas las puertas de la sala do se tenia el dito capitol e consello e sallieron de la part de fuera a la sala forana do estavan aiustadas las cient personas...

La progresiva castellanización durará siglos. Por ejemplo, en 1612 se excluye de las *Exequias y certamen poético por Margarita de Austria* a un concursante por utilizar la palabra aragonesa *fusta*, en lugar de la castellana *madera*.



La entronización de la dinastía de los Trastámara durante el Compromiso de Caspe y la unión de Aragón y Castilla, en las personas de Fernando II de Aragón e Isabel I de Castilla, inició el declive del aragonés en favor del castellano en la segunda mitad del siglo XV.

Aun así, pervivió, durante los siglos XVII, XVIII y XIX, en los versos de Matías Pradas, de Isabel de Rodas, de Ana Francisca Abarca de Bolea, en los villancicos o en las pastoradas, hasta llegar a nuestros días en los que todavía se habla y se escribe. Además, en el curso 1997-98 comenzó la enseñanza oficial de la lengua aragonesa.

No obstante, no es fácil oír hablar en aragonés en la actualidad cuando hay personas ajenas a la comunidad. Aunque en las últimas décadas se ha prestigiado, algunos hablantes no han podido olvidar las prohibiciones, los castigos en la escuela o las burlas de quienes hablaban “más fino”, es decir, más castellanizado.

